

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO V

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 126

Plan de ataque a la Isla Chica y documentos relativos al mismo.— 19 de marzo de 1814

PLAN DE ATAQUE A LA ISLA CHICA

Buques

De resultas del reconocimiento hecho aparece que el único punto practicable de desembarco en la Isla Chica es el que mira al esnordeste frente a la punta del suroeste de la Isla Grande, pues aun cuando por las noticias e informes recibidos y reconocimientos mandados practicar antes, parecía posible que se efectuase el ataque por la punta que mira al sur sudoeste resulta absolutamente impracticable el desembarco de tropas por el citado punto, ya sea porque hayan cortado los únicos puntos que había para el acceso, ya porque las piedras que descubre presentan dificultades que pueden determinarse en la clase de puntos por su naturaleza inaccesibles. Por tanto, a pesar de que el citado punto del E. N. E. tiene la inmediación a la Isla Grande, y puede considerarse como más expuesto a los fuegos de cañón y alguna parte de fusil de los rebeldes que guarnecen la referida Isla Grande, es el punto, según aparece, más prontamente practicable por la fácil subida que presenta para atacar las cercas superiores que tienen colocadas en la elevación.

La batería flotante quedará situada, media hora antes de amanecer, a tiro de cañón de a 6 la sureste de la Isla Chica entre las dos puntas de ésta y la grande, de modo que descubra la ensenada que forma dicha Isla chica, para empezar a batir las defensas basas de dicha ensenada, y desalojar de ellas sus defensores. Al propio tiempo las falúas Toluqueña y Poblana dirigirán sus fuegos, la 1^o a igual punto que la Flotante, y la Poblana y el bote del Bolero con la lancha San Fernando, dirigirán sus fuegos a la batería y puntos inmediatos en que haya enemigos en la punta del sur sureste de la Isla Grande, ya para hacer callar sus

fuegos, desmontar sus cañones, e impedir que ofendan con ellos al ataque principal y punto de desembarco en la Isla Chica.

Luego que los cinco cañones de a 6 y los dos de a 24 hayan destruido las defensas bajas de la referida ensenada de la Isla Chica, dirigirán sus fuegos las dos piezas de a 24 de la Flotante a la murallas o cercas altas del sur sureste de la referida Isla Chica para destruirlas, pues que es el punto por donde la infantería ha de atacar a los defensores que puedan estar detrás de ellas, sin cuyo requisito no se ha de principiar por la infantería el ataque alto aun cuando se halle ya desembarcada y parapetada en la orilla, circunstancia que el oficial de artillería de la Flotante y los de marina tendrán muy presente para la buena dirección de los fuegos de las piezas de batir, a fin de que se verifique la ruina de las cercas por la parte indicada en el menor tiempo posible.

Luego que la lancha San Fernando vea que se empiezan a batir por la Flotante las cercas altas, dirigir sus fuegos al resto de la cerca alta de la Isla Chica, indistintamente desde la punta del nor noroeste hasta el centro de ella, con objeto de arruinar también la cerca y destruir con ella a los defensores cubiertos.

Así como las piezas de a 24 de la Flotante dirigirán siempre sus fuegos a un punto constante de 15 a 20 varas para abrir la brecha por donde ha de penetrar la infantería, así la pieza de a 24 de la lancha San Fernando se ocupará de recorrer el resto de ella con sus fuegos, o para obligar a que la evacuen los enemigos, o destruirles si subsistiesen; pero si advirtiese que los tiros de a 24 de la Flotante, no son tan acertados, como es de desear que lo sean, ayudará a abrir la brecha en el paraje señalado a las dos piezas de la Flotante.

Abierta la brecha, continuará el fuego a bala rasa por la misma muralla, a excepción de que tuviesen la osadía los defensores; de venir a levantarla, en cuyo caso se tirará a metralla, practicando lo mismo las piezas de a 6.

A proporción que las defensas bajas se vayan batiendo, y que sean desocupadas por los enemigos, irá avanzando la Flotante a la ensenada referida y punto de desembarco, procediendo siempre al reconocimiento del fondo que practicará una falúa a fin de evitar que bare o encalle en las piedras, accidente que destruiría todo el plan, y podría ser origen de muchas desgracias; por lo cual debe ser ésta la principal atención de su comandante y del buque destinado a este servicio, que debe ser la falúa Poblana.

Considerando suficiente, o para apagar los fuegos de la Isla Grande, o para disminuidos considerablemente, las tres designadas piezas de artillería a la distancia del tiro señalado de a 6, y (cuando estén al tiro de fusil) los fuegos de la infantería, procurarán los oficiales comandantes de estos tres buques hacerle lo más vivo que sea posible, sin que toque en el extremo de precipitado, pues la experiencia acredita que de toda precipitación resulta confusión y desorden.

Siendo el objeto de estos citados tres buques disminuir con su fuego de artillería y fusil, el que los enemigos puedan hacer para impedir el desembarco, no tendrán para dirigirlo punto alguno determinado, a excepción del de desmontar las piezas, o dirigir su fuego contra ellas, aunque no sea más que para conseguir que sea menor el número de los tiros del enemigo.

Cualquiera que sea el punto de dirección de los tiros, los siete buques se auxiliarán entre sí mutuamente, y todos a la Flotante. La línea la formarán para el ataque de la Isla Chica del modo siguiente: lancha San Fernando a la derecha falúa Poblana, el Bolero bote de la Nao; Princesa, San Miguel, la Flotante, y la fatua Toluqueña. Los fuegos de los tres 1^{os} buques a la Isla Grande, y los restantes al punto de desembarco de la Isla Chica.

Batidas que sean las defensas bajas de la Isla Chica y luego que se reconozca que no hay defensores en ellas, o que aun cuando los haya se hayan acobardados en una parte de

las cercas, dirigirá la Flotante todos sus fuegos al paraje en que reconozca pueden aún existir los enemigos, y se procederá a hacer inmediatamente el desembarco. Empezará a hacerse por los botes siempre bajo el fuego de las falúas, Lancha y Flotante, y si ésta, como es regular, no pudiese atracar a la orilla, acudirán inmediatamente los botes a la Flotante, donde recibirá cada uno el competente número de tropa que puede conducir, pues que ya estarán señaladas las partidas que han de embarcarse en cada uno de los buques. Mientras los botes van a la Flotante a conducir las partidas de infantería indicadas, verificará el desembarco la infantería de la lancha y falúas, verificado el cual, se dirigirán a conducir el resto de infantería que queda en la Flotante, que estará ya señalado también para cada buque.

Los 134 hombres que componen la fuerza de infantería del primer desembarco, estarán a las órdenes del sargento mayor de Guadalajara que con este objeto se embarca en la lancha grande, cuyo jefe, ya sea en cercas si las hubiere en la orilla, ya a cubierto en las piedras grandes, o ya en la mejor forma que permita el terreno, procurará cubrirse de las piedras o tiros de fusil que puedan dirigirle desde la cresta de la isla, y si para situarse mejor observase que avanzando un poco de la orilla, hay algún paraje en que establecerse, lo verificará con rapidez.

Desembarcado que sea el resto de la fuerza que conduce la Flotante, se dirigirá al punto en que se halle colocada la fuerza anterior, y saltará entonces en tierra el señor brigadier don Pedro Negrete, quien ordenará el ataque de la muralla alta, penetrando por la brecha en columna cerrada del frente que permita su abertura. A esta columna precederán treinta hombres en guerrillas que serán los primeros que entren por la brecha a la bayoneta, como igualmente lo verificará la columna.

Puesta en tierra toda la tropa, la Flotante y demás buques, dirigirán todos sus fuegos contra la Isla Grande, que es regular dirija los suyos contra la infantería desembarcada, y habiendo visto estar ya nuestras tropas apoderadas de la Isla Chica, continuarán su fuego en retirada hasta colocarse a espaldas de esta isla, libre de los fuegos de la grande, pero las Falúas Toluqueña y Poblana se mantendrán fuera del alcance de tiro y a la vista del canal.

Apoderada que sea la infantería de las cercas altas se ocuparán sesenta o más hombres en reparar y componer la cerca que mira al frente de la Isla Grande, sirviéndose de las piedras que forman la cerca de la espalda, elevando la primera lo preciso para estar perfectamente a cubierto de los tiros de la grande.

Si los dos cañones que se tomen estuvieren útiles se colocarán contra la Isla Grande inmediatamente, pues que suponiéndolos del calibre de a 2 se facilitarán municiones de los nuestros.

Distribución de la infantería en la Flotante

Toda la fuerza de infantería que conduce la Flotante estaba dividida en piquetes para el embarco en los buques que han de ir a transportarlos a tierra, cuyos piquetes se compondrán y denominarán en la forma que se expresa.

Lancha San Fernando, 1 oficial y 35 hombres; Toluca.

Toluqueña, 1 oficial y 22 hombres; Toluca.

Nao, 1 oficial y 13 hombres; Toluca.

Poblana, 1 oficial y 22 hombres; Puebla.

Picudo, 8 hombres; Puebla.

San Miguel, 1 oficial y 15 hombres; Guadalajara.

Princesa, 5 hombres; Guadalajara.

Cuando llegue a la Flotante cada buque saldrá el piquete nombrado a embarcarse en él, y no otro soldado alguno que no esté nombrado. El comandante de la Flotante cuidará de que se observe el mayor orden en esta parte.

Así mismo cuidará de que los rancheros no se ocupen de otra cosa que de hacer el rancho y cuidar de que esté pronto para que coma la tropa cuando pueda hacerlo.

Reflexiones sobre el ataque de la isla

Es muy útil tomar la Chica, pues se logra matarles gente y inutilizarles algunas canoas: Esto deberá hacerse en el caso de que se vea tratar de sostenerla, para lo cual la batería flotante debe dirigirse o quedar situada al sur suroeste o suroeste a tiro de cañón de a 24 con todas las fuerzas sutiles. Si los isleños tratan de defenderla se conocerá en la fuerza que manden a ella en sus canoas; si la desprecian, se debe hacer lo mismo.

En este caso y en la misma noche se retirará la Flotante a medio tiro de la punta norte que demore al S. E. S. que es el punto en que poco la ofenderán; si a los primeros tiros se observa ha entrado el terror en sus defensores, o por las ruinas que ven han sufrido sus reductos, o por el destrozo que hayan padecido, se aproximará aquella al 3° de su alcance, desde donde puede batir a metralla.

Como este punto es el único libre para hacer el desembarco (pues todos los demás están obstruidos) debe aparentarse no es el que nos interesa, para lo que cuando se trate de tomarla se atacará por la punta del sur en esta forma.

La lancha grande con la falúa San Miguel denotarán van a atacarla por el sur suroeste y las 2 falúas grandes, por el sur sureste: estos buques a una señal empezarán su falso ataque sin empeñarlos, procurando no tirarles balas de a 6 porque las aprovechan, sino a los grupos que observen, o para desmontarles algún cañón.

Al empezar el fuego la batería se les tirará carcazas con objeto de incendiarles las casas; al fuego precisamente han de acudir para apagarlo, por evitar a más de la casa, no se quemem los víveres que guardan en ellas, y pueda lograrse hacerles mucho daño a metralla.

La lancha grande dejando su posición que ocupará otros 2 botes, se dirigirá a batir la parte noreste con el objeto de impedir el paso de los que se determinen a ocupar el morro del norte cuando nuestros guerreros entren ya en él o con la idea de no dejar pasen el cañón rigotes a batir la batería antes del desembarco.

Cuando éste haya de efectuarse, pasarán las dos falúas a batir la ensenada onda del oeste y la grande al noreste incomodarán mucho a los isleños, dirigiendo sus fuegos a los montones de ellos que trate de oponerse a la tropa.

La batería debe situarse al norte de la isla a quedar franca de irse sobre ella si le faltan las amarras a impulso de los vientos E. S. y suroeste frescachones que experimentamos.

La canoa que está en el surgidero servirá para tender la codera, para que la Flotante mantenga siempre su costado fuerte a la campaña; llevará dos buenos buzos que tenemos, los que al tiempo del desembarco, registrarán los obstáculos que pueda haber; a la que un botecillo puede ayudar a limpiarlos.

Hallo por conveniente no nos situemos en la Isla Chica, sino que dejándola abandonada, puedan contar con ella como único asilo para conservar sus vidas a la última hora; si después de abandonada observamos pasan a ella canoas con idea de fortificarla nuevamente, seremos solamente espectadores hasta quedar convencidos tienen en ella alguna gente, que su exterminio nos sea satisfactorio; bien que estoy persuadido, que como la pierdan no tratarán de recuperarla.

La Flotante dirigirá sus tiros a arruinarles las cercas abriendo en ellas brechas, para que la metralla opere, en caso que intenten cerrarlas.

Como el desembarco debe hacerse en el instante que abandonen el referido Morro del norte no se perderá momento de día a que nuestra tropa quede de él posesionada.

Noticia de la tropa que puede embarcarse

		Toluca	Puebla	Guadalajara	Tepic
Lancha grande	35	35	22	15	10
Toluqueña	22	22	30	12	
Poblana	22	8		10	
San Miguel	15	70		20	
Bolero	10				
Nao	12				
Princesa	10				
Picudo	8				
	134	135	52	57	10

Resumen

Toluca	135
Puebla	52
Guadalajara	57
Tepic	10
Tropa de desembarco	254

Distribución de tropa

Lancha grande el mayor de Guadalajara 2 oficiales y 35 hombres de Toluca.

Toluqueña, 1 oficial y 22 hombres de Toluca.

Poblana, 1 oficial y 22 hombres de Puebla.

San Miguel, 1 oficial y 15 hombres de Guadalajara.

Bolero, 1 sargento y 10 hombres de Tepic.

Nao, 1 oficial y 12 hombres de Guadalajara.

Princesa, 1 sargento y 10 hombres de Guadalajara.

Picudo, 1 sargento y 8 hombres de Toluca.

Flotante, 1 oficial de Guadalajara, 3 oficiales de Toluca, 1 de Puebla, 70 hombres de Toluca, 30 de Puebla y 20 de Guadalajara.

	Oficiales	Tropa
Toluca.....	3.....	70
Puebla.....	1.....	30
Guadalajara.....	1.....	20

RELACIÓN DE LA MARINERÍA EMBARCADA EN LAS FUERZAS SUTILES
CON EXPRESIÓN DE SUS BUQUES

Flotante

Contramaestre, Ignacio Ortiz.

Matías Moreno.

Artilleros

Felipe de la Cruz.

Carlos Villanueva.

Cornelio del Valle.

Mariano de la Cruz.

Francisco Vibían.

Marineros

Ignacio Anseno.

Ignacio González.

Ignacio López.

Presos

Manuel Santiago.

Matías del Toro.

Manuel Ignacio Luna.

Lancha San Fernando

Patrón, Salvador Rubio.

Artilleros

Juan Navares.

Juan Carrillo.

Domingo Nieves.

Marineros

Pedro Flores.

José María Ruiz.

Felipe Pérez.

Roberto Polonio.

Santiago Peña.

Mateo Ríos.

Audón Fuentes.

Eusebio Hernández.

José María Carrillo.

Ignacio Hernández.

Presos

Cayetano Pérez.

Pedro de Castro.

Tomás Figueroa.

José Epitacio Figueroa.

Pablo Morando.

Juan José González.

Toluqueña

Patrón, Pedro Capeli.

Artilleros

Eduardo Gatica.

Juan Osorio.

Isidro Martínez.

Marineros

Juan José Reyes.

Felipe Santiago.

Esmeregildo González.

Bartolo Tobar.

Grumetes

Miguel Soto.

José María Arsiniega.

José María Morales.

Juan José Sánchez.

Luis Moreno.

Ignacio Medina.

Presos

Juan de Dios Porras.

Rafael Arreguin.

Victoriano Martínez.

José de la Cruz.

Poblana

Patrón, José María Olascagua.

Artilleros

Manuel Ortiz.

Pedro de la Cruz.

José María Contreras.

Marineros

Marcos Vera.

Agapito Trejo.

José Clemente Najar.

Grumetes

Pedro Sabalsa.

Antonio Núñez.

Teodoro Ramírez.

Martín Pérez.

José Parada.

Pedro Díaz.

Máximo González.

José Francisco García.

Presos

Leuterio Reoloza.

Antonio Pérez.

Jesús Suárez.

Antonio Escoto.

San Miguel

Patrón, Leonardo Rivera.

Artilleros

Juan Antonio García.

Dionisio Bróquel.

José Montaña.

Marineros

Juan José Alvarado.

Ciriaco Durán.

José Miranda Mauricio.

Mauricio Vallarda.

Agapito Iglesias.

José María Ruelas.

Presos

Cristóbal Bustos.

José Manuel Santiago.

Bolero

Patrón, Manuel Luis Cordero.

Artilleros

José Marín.

Grumetes

Andres Ríos.

Pantaleón Medina.

Ricardo Estrada.

Agustín Pelegrina.

Tranquilino Villalva.

Máximo Díaz.

José María Moreno.

Bartolomé Cortina.

Pedro Medina.

Presos

José Victoriano Rico.

Nao

Patrón, Agustín de los Reyes.

Artilleros

Andrés Torres.

Dionisio Díaz.

Grumetes

Cornelio Pacheco.

Bernardino Flores.

Julián Rendón.

Bernabe Uribe.

José Mauricio.

Miguel Tene.

Presos

Alvino Martínez.

Nicolás Saucedo.

Princesa

Patrón, Guadalupe Mesa.

Artillero

Estanislao Silva.

Marineros

Luciano Alcantar.

Pedro Pascasio.

Grumetes

Julián López.

Apolinario Cortés.

Don Ramón Fresquet.

Agustín García.

Presos

Vicente González. Ignacio Valle.

Picudo

Patrón, Faustino Ortiz.

Artillero

Agustín Corpus.

Grumetes

Joaquín Salomé.

Justo Chávez.

Diego Bernal.

Juan Francisco Gutiérrez.

Cayetano Hernández.

Campamento de Tlachichilco, 19 de marzo de 1814.— *Manuel de Murga.*

La edición del tomo V de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602